

# Páginas Ilustradas

✻ Revista Semanal ✻

---

Año IV



Director, Próspero Calderón



No. 148

---

## A una niña

(Pensamiento persa)

Sé que al nacer, cuando en tu cuna estabas,  
todos reían mientras tú llorabas;  
procura que á tu muerte, niña mía,  
ellos te lloren y tu faz sonría.

ENRIQUE HINE SABORIO



El domingo á las doce del día, todo el San José elegante vistió de gala y se dirigió á la iglesia del Carmen, donde había de verificarse la boda de la señorita Elena Durán con el caballero don Guillermo Tinoco.

Nosotros vimos descender del carruaje á Elenita, cuya belleza se magnificaba soberanamente con el traje blanco, prendido de azahares; con paso suave subió las gradas acompañada de su padre y entró serena en la penumbra olorosa á incienso del templo, mientras del coro se desgranaban tembladoras, como un "salutaris", las notas apasionadas de la marcha nupcial de Mendelsón.

Sublime momento que no podrán olvidar jamás Elenita y Guillermo, aquel en que atravesaron las naves del templo para ir á la presencia de Dios—en su santuario—á ratificar ante Él las promesas inquebrantables que mil veces se habían hecho ya en los minutos acariciantes en que el amor bate sus alas en el recinto de las almas.

El señor Obispo de la Diócesis, Doctor don Juan Gaspar Stork, ofició la ceremonia; el templo estaba completamente lleno de damas y caballeros dando aquéllas con sus atavíos elegantísimos, en el recinto sagrado, el tono de una complicada floración llena de belleza, de colores y de perfumes. En todos los labios vibraba la congratulación, en todos los pechos el regocijo legítimo que se experimenta al contemplar la dicha de amigos á quienes se quiere con los más puros afectos del alma.

Las "Ave-Marías" cantadas por el tenor don Alejandro Aguilar y por la tiple señorita Zelmira Segreda, fueron el digno final de la ceremonia religiosa y el desfile se inició enseguida, dirigiéndose toda la concurrencia á la casa del Doctor Durán, donde había de tener lugar la recepción.

Ya en la casa que pronto habrían de abandonar para ir á formar un nuevo hogar, que tendrá de grande y de ejemplar el sello de dos nobles estirpes—los jóvenes esposos recibieron las felicitaciones de parientes y de amigos; y luego la concurrencia fué espaciándose por los salones bellamente decorados, por los corredores y por los jardines; había alborozo general, regocijo unánime que hervía en los corazones al compás del *champagne* en las copas que en alto se levantaban como señal nativa de dicha y de bienandanza.

El Doctor Durán, su dignísima esposa y sus hijas hicieron los honores de la fiesta con la distinción y el tono que es norma de esa familia que brilla en primer término en nuestra sociedad; en la cantina y en los servicios todos se ostentaba el sello de la más completa esplendidez.

Los presentes regios que los nuevos esposos recibieron son el mejor testimonio de las muchas simpatías de que disfrutan; había entre ellos joyas magníficas, obras de arte y cuanto puede evocar bellos recuerdos que de seguro ellos añadirán á los muchos que se conservan en su memoria.

A las cinco de la tarde terminó la fiesta y partieron para Tres Ríos Guillermo y Elenita, llevándose tras sí los mejores deseos de sus amigos que esperan que en la nueva faz de su vida sólo encuentren nuevos triunfos, alegría y felicidad.

M.



## En el mar

### I

¿Qué sucede? pregunté acercándome á un grupo de pasajeros que rodeaban al mayordomo del vapor.

—Ha muerto un niño, me dijo, de una de las familias italianas que van en segunda, y advertía á estos señores que la ceremonia de arrojar el cadáver al agua, se efectuará en la tarde, á eso de las seis, por si quieren presenciar el espectáculo, que es á la par triste é imponente. En breve circuló la noticia, produciendo general emoción.

Sucedé en el mar como en las cárceles. Los afectos brotan con prodigiosa espontaneidad, todos corremos el mismo riesgo y sobrecogidos por la idea de un peligro probable, nos acercamos los unos á los otros con la afectuosa fraternidad del miedo.

En el mar no se conocen los misántropos: la falsa posición en que nos encontramos desde que la nave deja el puerto, suaviza todos los caracteres y pone en las almas como sed de cariño, un cariño interesado pero con la apariencia de la más franca sinceridad.

Volviendo al caso concreto, repito que la noticia apesadumbró todos los ánimos.

Hasta las más encopetadas *missis* bajaron á visitar la familia infeliz, tomando por ella vivo interés, como si se tratara de verdaderos y viejos amigos.

Por lo que á mí toca, sentí hondamente la desgracia, sobre todo, cuando supe las circunstancias especiales de la pobre familia. El padre era ciego y ganaba la vida tocando violín; la madre, una napolitana de negros ojos tristes y grandes, echaba las cartas diciendo la buenaventura y un hijo como de nueve años, bailaba tarantelas al són del violín, ó acompañaba á su padre con la pandereta. Una desgraciada familia vagabunda, unos verdaderos zingaros á pesar de su sangre latina. El muertecito era el último de los hijos y había nacido hacía apenas cinco meses.

Estos detalles me los daba la madre, que sentada sobre un lío de ropa tenía en su regazo el pequeño cadáver.

Al fin de la comida y cuando ya íbamos á abandonar la mesa, nos suplicó el capitán que certificáramos con nuestras firmas un documento que se nos presentaría después del *entierro* del niño, y que era la constancia de haber muerto aquél á bordo, de muerte natural, y de haber sido arrojado al agua.

Sin excepción alguna nos reunimos todos los pasajeros sobre cubierta, como á las cinco y media, para esperar la hora determinada por el capitán. Las señoras siempre amantes de la forma, se ingeniaron del mejor modo posible y con cintas y flores de trapo *farrancadas* á sus sombreros, formaron guirnaldas y coronas. Venían á bordo como quince niños, á todos se les puso un crespón negro en el brazo y se les dividió en dos hileras formando valla por donde debía pasar el cadáver.

Apenas apareció éste sobre cubierta el capitán tocó una campana y la máquina fué parada en el acto.

Hubo un detalle verdaderamente conmovedor: el difunto venía metido dentro de la caja del violín del viejo.

Un marino de cara hosca y barbudo, á horcajadas sobre la baranda, esperaba con una cuerda en la mano, al extremo de la cual había una gruesa bala de hierro.

Todos estábamos con las cabezas descubiertas. El capitán leyó el documento en el que se indicaba el nombre del muerto y el certificado del médico en que expresaba la enfermedad de que había sido víctima.

La madre sollozaba de hinojos al lado del extraño ataúd; el padre con la cabeza levantada, y los ojos abiertos con esa fijeza imperturbable de los ciegos, oraba; y el hermanito mordía el ala raída de su sombrero de fieltro, que repasaba entre sus manos mientras las lágrimas resbalaban por sus mejillas flacas y pecosas.

Terminada la lectura del documento, el capitán dió el orden de liar la caja en una bandera italiana y atarla á la cuerda de que ya hemos hecho mención.

La madre redobló sus sollozos, echándose sobre la caja que besaba con arrebato, mientras decía todas esas palabras mimosas que constituyen el vocabulario afectuoso de las madres: cielito, adoración, encanto, tesoro; y aferrándose á su presa gritaba con todos sus pulmones: no me dejes, llévame, llévame contigo.

Aunque la mayor parte de los circunstantes no entendíamos sus palabras el acento de pena profunda con que las pronunciaba, su aspecto desolado, su desesperación, contagiaron á todos, y á más de unos ojos acudieron las lágrimas.

Un paisano de la infeliz la separó casi á la fuerza del lugar; el niño condujo de la mano al cieguito que se tambaleaba como un borracho.

Entonces la caja fué puesta sobre la barandilla. El capitán dió el orden y en el acto la lanzaron al aire. Todos estábamos echados de pechos sobre la baranda.

Fué una impresión de un segundo, pero terrible: primero el silvido de la bala al descender, enseguida el choque en el agua que salpicó con fuerza, luego una pequeña circunferencia que se reprodujo muchas veces agrandándose progresivamente, después algunos girones blanquecinos, pequeñas burbujas que estaban á flor de agua y acabaron por formar un copo de espuma, símbolo de aquella alma pura é inocente.

El cielo estaba espléndido, el mar tranquilo, en el linde indeciso del horizonte, el sol en una soberbia apoteosis de llamas vivas se hundía lentamente reflejando sobre el pequeño lomo de las olas tintes de oro rojo, era como una gran llanura incendiada, movable, espejeante.

A mí, más poeta que mis compañeros, me pareció el sol un ojo inmenso enrojecido por el llanto; aquel mar lo formaban sus lágrimas. Era el ojo de un ciclope que lamentaba con nosotros aquel pesar ajeno, con esa piedad fraternal, profundamente humana que invade los corazones, bajo el cielo azul, y sobre la espantable soledad del océano.

*Aquileo G. Scheverría*

---

## *María del Rosario*

Drama en tres actos y en prosa por Daniel Ureña. El Argumento y los personajes que, con tanta maestría, componen el conjunto del drama "María del Rosario" nos trae á la memoria la semejanza de costumbres en los países del Nuevo Mundo: es como escrito para nosotros. El tema desarrollado por el autor es sumamente hermoso y original y los caracteres de los personajes muy bien determinados. Agregamos nuestro aplauso á los cosechados en su brillante estreno.

(De *Altos Relieves*—Quito)



## Idilio triste

Besó el poeta la frente de su amada, y dijo:  
¡ No lo olvides, vida mía !

Mañana cuando el amor rompa los dardos con que hiere nuestros corazones, recuerda que fuimos felices, y de la tumba del olvido surgirá entonces el fantasma del pasado con su túnica blanca como los rayos de luna que besan tu cabellera negra.

Sí, ya sé lo que quieres decirme: que el amor es eterno. ¿ Eterno ?... Más allá de la tumba. Nadie comprende el amor. No es el beso apasionado, ni la caricia que estruja, ni los latidos del corazón cuando palpita la carne. El amor es grande, infinito, divino; no puede existir en el mundanal estercolero: es su sombra, nada más que su sombra la que nos acompaña.

¿ Te hacen daño mis palabras ? ¡ Oh, sí ! Soy cruel... No, no; es mi pensamiento el cruel, porque trae á mi mente estas ideas que se clavan con fuerza en mi cerebro y no puedo arrancarlas. Si tú pudieras arrancármelas, pero no, imposible; ellas mismas te confunden, te hacen sufrir y te inmovilizan los labios. Habla. ¿ Ves como no puedes ?

¿ Qué ? ¿ Lloras ? Tienes razón en llorar. La suerte es muy ingrata. Ella quiso que fijaras tus ojos en este loco, que delira en imposibles, que sueña en cosas ultraterrestres. Pero dime, ¿ no es verdad que por donde se arrastran los reptiles de la envidia y el odio hay un camino de inmunda baba, intransitable para el amor sin mácula ? No es que dude de ti, al contrario, mucho espero de tu alma, pero allá, lejos de la mascarada humana que anda engañándose á sí misma. Allá: ¿ ves ? Donde todo es pureza, como esa blanca virgen que nos contempla.

Dame un beso y toma otro. El beso del amor puro es la hostia con que comulgan las almas.



La aurora sorprendió en un lecho de blancas rosas los cadáveres de una virgen y un doncel: el poeta y su amada.

Nadie supo explicarse aquella muerte misteriosa que no dejaba huellas de sangre.

Cuentan las gentes sencillas que en las noches de luna salen á vagar por el jardín las sombras de los dos enamorados y que oyen decir al poeta:

—El amor es eterno más allá de la tumba. ¿Lo comprendes ahora, alma mía?

Y hay quien asegura que entonces la sombra de la virgen se ilumina resplandeciente y exclama:

—El amor es eterno, porque vive en el alma, que es toda luz.

\* \* \*

¡Felices almas las que esperan en la luz de un nuevo día su eterna dicha!

Daniel Vreña

---

## Compañía de zarzuela

El martes próximo pasado se llevó á la escena la zarzuela en tres actos *El Milagro de la Virgen*.

Numerosa concurrencia acudió al *Nacional*, sabiendo que la compañía Diestro Cousirat merece el apoyo del público por sus buenos trabajos escénicos.

El desempeño de la obra no dejó que desear y todo mundo salió satisfecho de la grata velada.

Tres piezas del género chico componían el programa del jueves próximo pasado: dos de ellas muy conocidas de nuestro público, principalmente *El Château Margaux*; pero debemos confesar que la interpretación que á esta zarzuelita dió la compañía, fué superior á cuantas aquí hemos presenciado. La señorita Millanes nos hizo una Angelita verdaderamente adorable y merecedora de frenéticos aplausos.

Muy bien; á ese paso, la compañía Diestra Coursirat no hará decaer un solo momento el entusiasmo del público.

NOTA BENE.—Por motivos de salud, *Arturo Manrique* no pudo asistir á las dos anteriores funciones, por lo que hasta el próximo número verán nuestros lectores su crónica teatral, hecha en debida forma, dada su competencia en asuntos escénicos.



# Páginas Ilustradas

---

---



Fot. Paynter Bros.

Señorita María Luisa Bonilla



## En la mesa de disección

Pascual murió de pasión por una mujer.

Tanto había ocultado en vida aquellos amores no correspondidos, que sólo para el ser á quien quiso dejó trasportar por su cuerpo la esencia divina que encerraba.

Sufrió de la mujer querida toda clase de traiciones; no vió jamás abrirse para él una sonrisa, y, sin embargo, la mirada y el pensamiento de Pascual iban siempre en dirección de la mujer amada, como esos girasoles que constantemente van volviéndose de cara al astro del día.

—Después de muerto, habré de estar siempre aferrado á tí,—había dicho Pascual á la joven, después de haber sufrido uno de sus desprecios.

Y es el caso, aquí entra lo extraordinario de mi cuento, que el amante siguió queriéndola después de muerto.

No hay que preguntar por qué fenómeno los labios del cuerpo inerte con-



**Vista en la calle del Cementerio General**

servaron la palabra, ni por qué aquel cerebro guardó la razón cuando se hubo apagado en él la luz de la vida.

No se puede justificar el milagro por la catalepsia, porque esa extraña enfermedad no permite articular palabras. Tampoco puede justificarse por el galvanismo: los cuerpos galvanizados no hablan; se mueven: Pascual habló después de muerto; habló, y voy á trasladar aquí sus palabras.

Ya había sido llevado el cadáver á la mesa de disección.

Las dos varas de mármol donde estudiá los problemas de la vida la ciencia, recibieron la inerte materia, cuyas fibras guardaban aún el sentimiento.

Tendido el cuerpo en la superficie, esperaba el momento de ser rodeado por el profesor y los discípulos.



Sacó el primero una arma médica, y dispúsose á rasgar el pecho de parte á parte; tocaba aquel día enseñar anatomía del corazón.

Hundióse en la carne el acero, empleó toda su destreza el profesor, y quedó rota aquella urna del sentimiento, aquel sagrario donde tantas veces había oficiado el corazón en el altar sublime del amor.

Ni un estremecimiento material denotó que en aquel cuerpo hubiese vida.

Las arterias rompiéronse; hiciéronse pedazos los nervios; mostróse coagulada la sangre, aquella sangre que tan veloz había huído por las venas, y ni la más leve señal hubo de que aquello no fuera un cadáver, un resto humano, abierto como libro ante la ciencia.

El profesor siguió sus exploraciones á través de la materia. Instrumentos extraños trabajaban en aquellas cavidades humanas, donde no hay átomo que no esté sabiamente colocado, ni miembro que no sea complemento del organismo.

El despojo no se movía, no contraía un solo músculo. Dejaba rasgar á los filos cortantes; los dejaba internarse tras el paralizado corazón.

Al fin, quedó éste á la vista con sus vetas de color sangriento.

—Ahora vamos á penetrar en ese mundo en miniatura—habló el profesor á los discípulos, y vamos á conocer los resortes de la vida. Ahora vamos....

Una voz débil, extrahumana, dejó cortado su discurso. Volvieron los discípulos los ojos, y los labios del cadáver se movían, pronunciaban frases dolientes.

—“No desgarréis mi corazón—dijo el muerto que habla;—os lo pido por la mujer á quien améis, por aquella en quien tengáis puesta vuestra alma. Hice mi corazón sagrario de ella; sepulcro que encerrara, después de muerto, su imagen; cáliz en que guardara su esencia amorosa.

Podéis destrozard todos los miembros de mi cuerpo, saciar vuestra sed de ciencia en mis músculos, estudiar el mecanismo del pensamiento en mi cerebro, el torrente circulatorio en mis arterias, la arquitectura humana en mis huesos, las sustancias que nutren el cuerpo en mi sangre; pero por su amor os pido, por su amor, que no fué mío ni una sola vez en la vida, que no desgarréis mi corazón.

MI corazón no me pertenece; pertenece á su memoria: es altar donde la venero, lápida con que la cubro, ánfora donde la guardo. Vosotros que alguna vez habréis amado, sabréis el tormento de no ser correspondido, la desesperación de no ver una amorosa sonrisa, el sufrimiento de no poder besar unos labios.

Yo he devorado todas mis penas, he sufrido todos los rigores de la vida, y el consuelo que queda á mi cuerpo después de muerto, es vivir con el corazón aferrado á ella, llevándolo con ligaduras fuerte á su memoria.”

Cesó la voz de otros mudos, juntáronse de nuevo los marchitados labios, y nadie osó punzar en aquel corazón afligido.

Cayeron en el mármol los instrumentos, se borró alguno de los discípulos una lágrima y entre todos cerraron el pecho que escondía la historia amorosa, parecida á la que va oculta en cada corazón humano.

*Salvador Rueda*

## Carta abierta

*Al ilustrado alicantino D. Francisco Lloret Bellido*

Mi amigo Paco, querido:  
Sintiendo yo—ya se ve—  
el fuerte y hondo latido  
de lo que "vive" en usted;  
sin estro ni inspiración,  
le dedico estas cuartillas,  
llenas de "cosas" sencillas,  
en forma de "Auto-impresión".  
¿Es muy raro, no es verdad,

tan falso procedimiento?.....  
"¡Que, á su nombre, lo que siento,  
vierta con sinceridad!"—

Perdone la tentativa  
de expresar lo que usted siente;  
y si guarda esta misiva,  
verá en ella que está viva  
mi amistad franca y ardiente.

Alicante, 11—4—907.

E. G. A.

## En Alicante

*Desde Costa Rica*

### Impresiones

—"Mis dos amores están  
en América y España:  
aquí, mi madre bendita;  
allá, mi esposa adorada....  
Hermosas son las regiones  
de "mi vieja y nueva patria"....  
¡Así juntarlas pudiera,  
como las llevo en el alma,  
y, como prenda querida,  
fundirme en ella y besarla!"—

## Mi saludo

—"Por ver á mi madre, por mi madre amada,  
que ha tiempo me espera, solita, en su hogar,  
de América vengo, de aquella encantada  
feliz Costa Rica, cual perla engarzada  
entre el gran Océano y el atlante mar....

Región deliciosa, país venturoso  
que tiene ciudades como San José,  
cuyo dulce nombre da título hermoso  
al Estado culto, libre y laborioso  
donde están mi alma, mi amor y mi fe.

Allí me llevaron empresas de amores,  
idilios de un sueño ¡que se realizó!....,  
tomando la forma y hermosos colores  
de un epitalamio de ricos primores....  
—¡esposa y dos hijas, que el cielo me dió!—....

Tras larga distancia....; tras muy larga ausencia,  
*por ver á mi madre*, me tenéis aquí....

Amigos queridos....; cual vuestra presencia  
evoca en mi mente juvenil esencia  
de impresiones gratas que, al marchar, perdí!....

Renacen y viven, ahora en mí, dos vidas....  
De la "vieja patria", mi filial amor;  
y de otro, con mil dichas, que allá, siempre unidas,  
mi esposa y mis hijas, tienen escondidas  
en mi "nueva patria", mi edén seductor".—

*Francisco Lloret Bellido*

11—4—907.

Por la copia, EMILIO GRAU ANDRÉS



## Fiesta en el campo

Por demás agradable estuvo el viaje de recreo que el personal docente del Colegio Superior de Señoritas hizo el sábado 25 de mayo á la finca *El Molino*, en Cartago.

En un carro expreso que galantemente ofreció el señor Ministro Anderson, salieron en el tren de la mañana del sábado, las siguientes personas: señoritas Marian Le Cappellain, Leonor de Mezerville, Lidia Fernández, María Durán, Pacífica Iglesias, señora Sara Casal v. de Quirós, Adriana Esquivel, María Luisa Iglesias, Estela González, Margarita Cuervo, Josefa Varela, Anita Mata, Cristina Cordero, Betty Wattjen, Ester Castro, Ester Arias y los señores J. Fidel Tristán, Joaquín García Monge, Próspero Calderón, Salomón Castro, Nicolás Montero y Ricardo Castro.

Durante el trayecto la más franca alegría se apoderó de los paseantes. Todos vivaban y hacían manifestaciones de cariño á Miss Marian, la distinguida educacionista inglesa que por tantos años-casi veinte-ha regentado el Colegio Superior de Señoritas; regencia que ha desempeñado con acierto, con respeto por sus profesores y alumnas, con el espíritu más abierto á todas las reformas que sean una mejora para el Colegio.

Como á las 11 a. m. llegaron los paseantes á la finca *El molino*. Allí los esperaba su dueño, el distinguido caballero don Juan Rafael Mata, quien los atendió de la mejor manera posible poniendo á su disposición todas las comodidades de que disfruta.

La finca *El molino* es preciosa, una de las fincas mejor atendidas y con más gusto arregladas que hemos visto. Tiene un jardín espacioso y muy bien dispuesto.

En un ángulo abrigado y fresco de este jardín se hizo el almuerzo. Allí, en banquillos rústicos, todos los paseantes se agruparon, bromistas, alegres, dispuestos á divertirse.

Las damas estaban muy complacientes; difícilmente pueden olvidarse sus atenciones tan finas y oportunas. Todos lucían claveles blancos y encendidos, que los caballeros habían recogido en el jardín para ellas.

El almuerzo estuvo exquisito; todos saborearon los agradables comestibles que las damas solícitas prepararon en sus casas. En el almuerzo se distinguió por sus atenciones para todos la señorita Leonor de Mezerville. Ella estuvo en todo, fué una de las organizadoras del paseo y el éxito de éste en gran parte se debió á su energía y entusiasmo. No podrá olvidarse tampoco el brindis del señor Montero. Resultó muy gracioso y dió talvez la nota más celebrada del almuerzo.

Durante el día los paseantes bailaron en la cómoda casa de la hacienda. Un terceto de Cartago amenizó la fiesta.

En el tren de las 5 regresaron los profesores del Colegio, siempre de buen humor, y haciendo los mejores recuerdos de ese día, que estuvo sin nubes, sin lluvia.

Dicho paseo puso de relieve cuánta concordia hay entre los profesores del Colegio, y cuánto cariño tienen ellos por su buena Directora Miss Marian.

## *A la sombra de un roble*

### FRAGMENTO

Al pié de mi ventana ha caído esta tarde en el jardín de la fonda, una golondrina herida.

Yo no supe hacer nada por ella: la acaricié, la sostuve entre mis manos, pero se me murió. Y es que estos seres, sanos ó dolientes, corren sólo por cuenta de Dios, y los hombres nada sabemos de ellos sino que andan por el aire y que parecen más felices que nosotros.

Pensando en el que disparó sobre la golondrina—el cual es, á no dudar un hijo de Adán y, por lo tanto, hermano mío,— me he sentido un poquillo avergonzado ante ella. El linaje de esta pobre ave me parece en estos momentos barto más noble y principal que el nuestro. En efecto, ella viene en línea recta de aquellas piadosas avecillas que consolaban á Cristo en la cruz, arrancándole de la frente las espinas, y ese cazador y yo venimos de los que se las pusieron.

Este impío Nemrod habrá recorrido en vano, durante todo el día estos montes vecinos, y no se ha resignado á no disparar su escopeta. Ya se ve: compromete á mucho esto de salir de casa arma al brazo. ¿Como volver sin haber hecho sangre? En cambio, ese mismo no se avergonzará de volver muchas noches sin haber dado limosna á un pobre.

La cosa ya no tenía remedio: el tiro fué certero, y lo único que yo he podido hacer, para no dejar en tan mal lugar el género humano, ha sido dar á la golondrina piadosa sepultura en un rincón del jardín.

La he enterrado al pié de una palmera, como ella hubiera deseado descansar, si es que pensó en esto, que nada se sabe; y alegran su tumba, en torno del suelo removido, una opulenta mata de geranios y un rosal blanco.

Poca tierra he tenido que sacar para hacer la fosa. ¡Pobre animalito! ¿En qué poco espacio cabe! Y sin embargo, mandaba como soberano en los aires, y de Africa se venía á España, como yo voy del comedor al salón.

¿Habrá en el mundo quien no las haya envidiado viéndolas volar? Si hay alguno, tengamos lástima de él, porque eso es que se encuentra á gusto en la tierra. ¡En la tierra, donde viven los ingratos!

¿Qué pena causa ver en el suelo lo que tuvo alas y se cernió altivo en el espacio! Por eso son cosas tan tristes un pájaro muerto y un alma caída.

En los otros seres, los que andan atados á la tierra sin poder dejar nunca su impuro contacto, no parece caso tan lastimoso verlos caer sin vida. No bajan de tan alto, y ya en su actitud mientras viven, con la mirada hacia el suelo, los pies palpándole cautelosamente, parece que andan buscando el mejor sitio para echarse y morir.

El hombre mismo, que apenas ha conseguido otra ventaja que empinarse un poco sobre los demás pobladores del mundo, le recorre de un extremo á otro en busca de algo que él no sabe lo que es, y que no es más que la tumba.

Pero el hombre lleva dentro un pájaro, á cuyo vuelo no alcanza ningún otro.

Sube el alma humana, guiada por la oración, ó por el recuerdo, ó por la esperanza, y tan alto sube, que no hay en el mundo alas que la sigan. El ruiseñor desde la copa del árbol, la golondrina en la espadaña de la iglesia y el águila en su altísima roca, se preguntan asombrados cuando pasa: ¿A dónde irá tan alta?

Y, á pesar de ello, si no hay alas que la alcancen, el alma tiene también sus cazadores. No la tiran cuando está en lo alto, que no la dieran entonces, sino que aguardan una de sus impensadas caídas un breve descanso en tierra.

En esta caza sólo hay un cazador que tenga licencia de armas. Es uno que usa flechas; da, al parecer, sin saber en donde, porque se finge ciego; pero da siempre en el blanco.



No os guardéis de él, almas nuevas que ahora ensayáis el primer vuelo. Dejáos prender en sus redes ó herir por sus tiros, porque es muy triste la vida de aquel á quien Amor perdona.

Dejáos herir, y si morís de la herida, mejor. Aprended de esta pobre golondrina, que volaría á su nido sin reparar en el riesgo ni en la distancia.

Dejáos herir, y guardáos bien de hacer vuestro nido sin pedir permiso al cazador de las flechas; porque no basta, no basta, como hoy se cree, con amontonar muchas pajas.

*Enrique Menéndez y Pelayo*

### Carmen Sylva y los niños

Durante la estada de la familia real de Rumanía en Iassi, la reina literata que tanto ama á los niños, visitó un día la escuela elemental femenil que lleva su nombre.

Una agraciada alumna recitó una poesía dedicada á la distinguida visitante, mientras las otras rodeaban á la soberana ofreciéndole flores.

Carmen Sylva acarició á las niñas, interrogándolas al mismo tiempo sobre diversos asuntos.

—Quién es Carmen Sylva?—preguntó de pronto á su simpático y bullicioso auditorio.

—Es el nombre literato de su majestad,—contestó una voz.

—Qué significan las palabras Carmen Sylva?

Esta inesperada pregunta causó alguna sobreexcitación en el grupo de niñas. Todas se miraban la una á la otra, pero ninguna dió la explicación que había pedido. La reina misma se encargó de dar á conocer el significado de esas palabras. "Cuando era pequeña como vosotras, dijo, me gustaba pasear por el bosque y escuchar el canto de los pájaros. He querido cantar como ellos y es por esto que adopté el nombre latín de Carmen Sylva: de *Carmen*, canto, y de *Sylva*, bosque.



### Curación de niños inquietos

El caso es relatado por el Director de las escuelas de Nueva York y por el Doctor Maxwell, en un informe que ha sido elevado al Board of Education.

Un niño de parientes pobres, de 14 años de edad, era el más molesto, pendenciero, desobediente y holgazán de la clase.

Durante la visita que hizo á dicha escuela el Doctor Maxwell, notó que ese niño padecía de vegetaciones adenoides y de pólipos en las fosas nasales. El facultativo juzgó que estas dolencias debían irritar las células nerviosas y provocar la pésima conducta del sujeto, deteniendo el desarrollo de la mentalidad del niño. Sin perder tiempo, procedió á la ablación de la vegetación y de los pólipos. Cosa extraña: el carácter del niño mejoró rápidamente á tal punto de asombrar á los maestros y á sus padres.

El director de las escuelas, ante tal resultado, considera que se ha hallado un excelente medio de curar los caracteres malos y propone al consejo general, de hacer examinar cuidadosamente todos los *atrasados* de las escuelas, persuadido de que con esas extirpaciones hechas por mano maestra, se llegará á formar excelentes escolares de los que eran considerados inútiles.

## *Luto Nacional*

Un acontecimiento desgraciado me obliga á sobreponerme á mis pocas facultades intelectuales para escribir estas pálidas frases y dar desahogo á los sentimientos del corazón, profundamente consternado por la súbita muerte del querido maestro don Rafael Chávez Torres. "El dolor como el placer, tiene su término. Se van los gladiadores del arte, los cerebros de luz."

Llegó la hora en que esa ley ineludible arrebatará una preciosa existencia; ¡oh infausto suceso que llena de luto muchos corazones, de lágrimas tantos ojos y de abatimiento los espíritus! Sonó la hora fatal en que las alas de la muerte apagarán de sus ojos la mirada, y hoy, esas grandes concepciones musicales que brillaron en su cerebro, descansan en la losa funeral.

Así como la rosa de vida efímera, exhala su perfume que va á formar parte del conjunto de dulces armonías que compone el himno de la Gran Naturaleza: así su cuerpo, que no podía contener las tremendas agitaciones del alma, exhaló la dulce inspiración para que fuera á formar parte de la hosanna celestial, que los ángeles elevan al Creador, desde ese cielo tan precioso del arte. Esa alma de artista traspasó las ondas del inmenso espacio, y aparece como estela hermosa irradiando luz. Ha descendido al sepulcro sirviendo á la Patria con legítimo orgullo, honrando este Relicario Centroamericano, para gloria del arte nacional.

¡Apóstol consagrado á la música, compositor notable, padre bondadoso, y amigo sincero, ¡la Patria llora tu partida irreparable! El cielo ha rasgado sus cortinas de blancos y negros mantos para dar cabida al santuario de esa alma que á Costa Rica le arranca la Omnipotencia Divina. Nuestra madre tierra cede un palmo de su tesoro precioso para dar paso al cuerpo venerable, y guardar en su seno sus santas cenizas en el inmenso laboratorio de la Naturaleza. ¡Oh, Dios Omnipotente que tradujiste tu grandeza, llevándote á mi maestro. ¡Quién dijera que esa separación ha sido eterna!

Fué mi maestro un genial artista, en todo cuanto de simbólico tiene esta palabra. Respiró desde su cuna las frescas brisas musicales, en medio de esas altas colinas que nos sirven de panorama, que vestidas del color de esperanza, parece que besan los cielos, enseñan objetivamente al hombre de dulces ensueños, á mantener levantada la cabeza, nido de armónicos pensamientos, y alta la vista hacia el espejo de la vida, recreándose con el brillo esplendoroso de los astros, y en el revoloteo de aquellas aves que hienden con sus gigantescas alas, la elevadísima región de las nubes. Su talento fué venerado desde su niñez, y ha dejado hermosas producciones al divino arte nacional.

Sirvan las lágrimas de mis ojos como fiel testimonio; y mañana nuestro pueblo que ha sabido apreciar lo que has valido levantará un pedestal á tu memoria, mientras tus discípulos agradecidos tejerán una corona de inmarcesibles flores para colocarla sobre ese templo que te sirve de tumba.

*Pedro F. Rojas*



Los restos del gran actor Antonio Vico, después de una velada fúnebre en el Teatro Nacional de la Habana, fueron conducidos para su traslado á la tierra que le vió nacer, á bordo de un vapor español.

Nuestro amigo don Pío J. Fernández, obsequió generosamente con cincuenta colonos al "Club Juan Santamaría," para sus fondos de socorro mútuo. ¡Bravo, don Pío!

Hemos visto ocupar asientos de platea á ciertas mujeres de dudosa conducta. Esperamos que la policía vigile más en el Teatro, ya que los porteros las dejan pasar.

En Puntarenas hubo la noche del jueves, celebrando la festividad del Corpus, un baile en el Club.

En el Naranja fué obsequiado el señor Presidente de la República con un magnífico almuerzo, á su paso para San Carlos.

Ha llegado á la Habana la distinguida actriz dramática doña Luisa Martínez Casado, en compañía del eminente actor don Leopoldo Burón y otros afamados artistas.

El maestro Loots pide al Gobierno que construya en los parques Central y Morazán pabellones adecuados para los conciertos de la banda de la capital.

Tiene razón el maestro. En El Salvador los pabellones que para tal objeto hay en los parques, están contruidos á tal altura, que las audiciones musicales se escuchan con claridad.

Hoy, á la 1 p. m., celebrará junta general el Club deportivo "Juan Santamaría". Sabemos que últimamente han ingresado en él muchos socios nuevos.

Ha circulado una hoja, tirada en Panamá, de don M. P. Rodríguez, bajo el título "Ante la tumba de mi Patria", que ataca fuertemente al Presidente de Venezuela, Cipriano Castro.

Ya tenemos listo un bonito fotograbado que adornará una de nuestras páginas de anuncios y que pertenece a la acreditada Botica Universal, donde se venden drogas frescas y puras. Baste decir que su propietario es el joven Lic. don Baldomero Fernández, para que se sepa el buen crédito de la casa.

Nuestro amigo don Elías Granados regenta ó regentea la farmacia que está situada frente á la Tipografía Nacional. Dada su competencia y buen trato, mucho prosperará dicho establecimiento á cargo suyo.

Las funciones del martes, jueves y sábado próximo pasados, dadas por la Compañía Diestro Cousirat, llevaron numeroso publico al Nacional. Los artistas han trabajado con entusiasmo y han visto su labor recompensada con la asistencia y los aplausos del público.

La Millanes y la Quiñones tienen ganadas muchísimas simpatías, lo mismo que Matheu y Diestro.

Para el número próximo haremos una crónica detallada de las funciones de la semana entrante.

## MARIA DEL ROSARIO

Obra de Daniel Ureña

*Libreto del drama en 3 actos y en prosa.*

*Se halla de venta:*

*Librería de Font y C<sup>o</sup>.*

*Librería de Iglesias Hnos.*

*Precio 1 colón.*

El nuevo Diccionario francés-español y español-francés de Miguel de Toro y Gómez, se distingue de otros similares por su plan enteramente nuevo y sus reformas.

*Lo que es:*

Un vocabulario sumamente rico en palabras usuales y técnicas de uso corriente en las artes y las ciencias. A cada palabra corresponde la castiza en ambos idiomas siempre que existe. Las definiciones son siempre claras y concisas.

*Lo que contiene:*

Los sinónimos más usuales.—Los verbos irregulares con su respectiva conjugación.—Las locuciones familiares y los proverbios más comunes.—Los neologismos hoy adoptados y que se encuentran en libros y periódicos á cada momento.—Las preposiciones con su empleo comparado.—Los nombres propios geográficos é históricos que forman un vocabulario especial colocado al fin de cada parte.—La pronunciación figurada exacta en cuanto es posible indicarla.

*Lo que se encuentra:*

Una clasificación muy metódica en las acepciones, la claridad en la explicación y numerosos ejemplos que contribuyen á la inteligencia de las definiciones, evitando confusiones extravagantes en muchos casos.—Algunas reglas muy útiles para la traducción en ambas lenguas.

*A quien se dirige:*

A todas las personas deseosas de estudiar estos dos hermosos idiomas, de los más usados en todo el mundo, y de perfeccionarse en ellos.—A todos los que necesitan traducir ó escribir correctamente el español y el francés, cosa muy corriente, no sólo en el comercio y la industria, pero también en la vida privada.

*Lo que no se encuentra:*

Ninguna palabra licenciosa ó trivial que pueda ofender á la sana moral, de suerte que puede ponerse en manos de la juventud.—Los numerosos galicismos errores ó impropiedades que abundan en otros diccionarios similares.

*La parte Francés-Español*

redactada con presencia de las mejores obras editadas hasta el día acerca de la lengua francesa, ofrece á los lectores un vocabulario completísimo de todas las voces que entran á formar el idioma francés.

*Lo que contiene especialmente la parte Español-Francés:*

Todas las palabras que figuran en la

última edición del Diccionario de la Real Academia Española y muchísimas más escogidas en los mejores autores (pasan de 4,000). Los americanismos y provincialismos usados por los buenos escritores españoles é hispanoamericanos.

*Corrección*

No hemos escatimado ni el tiempo, ni el cuidado, ni el trabajo en tan importante labor. Las pruebas han sido corregidas por el autor y por excelentes correctores franceses que conocen á fondo nuestro idioma.

Precios: 1 tomo en 8<sup>o</sup> de 1200 páginas, encuadernado en tela, 6 francos.

EL ARTE DE ESCRIBIR EN 20 LECCIONES, por Miguel de Toro y Gómez, 1 tomo en 8<sup>o</sup> (Librería Armand Colin, 5, rue de Mézières, París), tela inglesa. . . . . 4 fr.

La idea de escribir este libro fué inspirada al autor por la obra del distinguido escritor francés, M. Antoine Albalat, *l'Art d'écrire enseigné en 20 leçons* (1 volumen in-8<sup>o</sup>, 12<sup>a</sup> edición, Librería Armand Colin).

La nueva obra de Miguel de Toro y Gómez, enteramente nueva en la lengua española y que no debe confundirse con los tratados de Retórica, enajados generalmente de términos enrevesados y oscuros y de reglas no siempre aplicables ni prácticas, pone al alcance de todos los que deseen perfeccionar su estilo (médicos, ingenieros, comerciantes, viajeros, aficionados á las letras, bellas artes, etc.) las reglas más esenciales de la composición literaria (estilo, elocución, narración, descripción, retrato, diálogo, correspondencia epistolar), aplicables á los géneros más usuales.

Confirman la teoría abundantes ejemplos y modelos, tomados de los mejores autores. Además, como no basta conocer lo bueno que debemos imitar, sino también, y especialmente, los malos ejemplos de que debemos huir, hay en este libro numerosos ejercicios de corrección, que tienen por objeto textos vivos, tomados, ya de autores contemporáneos, ya de los periódicos, que tanto influyen hoy en la cultura general.

Contiene además interesantes reglas acerca de la lectura, del manejo del Diccionario y de otros puntos no menos interesantes.

Hoy casi todo el mundo debe saber escribir correctamente, y desgraciadamente, en los países de lengua española no suelen saber hacerlo ni aun los que lo tienen por oficio. El daño es cada vez mayor y estamos seguros de que este libro está llamado á prestar muy útiles servicios.

Al final de la obra va un interesante y completo índice alfabético de autores y trozos citados en el cuerpo de la misma.

Forma *El Arte de escribir* un volumen de 710 páginas, esmeradamente impreso y elegantemente encuadernado.